

1866 Junio. El Coronel Vicente Riva Palacio comenzó a publicar en Huetamo, en la imprenta de Gregorio Perez Jordan el periódico intitulado "El Pito Real," que aunque de corto tamaño, en razon de estar escrito con mucha sal, se vendia abundantemente i a subido precio entre los republicanos, i escocia a los imperialistas, principalmente a los que militaban en Michoacan (1).

Junio. Fueron desterrados a Yucatan por Maximiliano bastantes santanistas (entre ellos el General Agustin Zires), i bastantes orteguistas, por indicios de conspirar, aquellos en favor de Santa—Anna, i estos en pro de la Presidencia de Gonzalez Ortega; i permanecieron en Yucatan hasta enero de 1867, en que volvieron a la capital de México por la licencia de Maximiliano (2)

Julio, 2. Bazaine, mui alarmado por la batalla de Santa Gertrudis, salió con su ejército para San Luis Potosí, i salió resentido con Maximiliano por que fué a despedirse de él, i no lo quiso recibir.

Julio, 5. Al tomar Maximiliano la pluma para hacer su abdicacion del trono de México, Carlota le detuvo la mano, aconsejándole que lo conservára mientras iba a Europa a arreglar tres negocios: el cumplimiento del Convenio de Miramar, un negocio hacendario i el arreglar con el Santo Padre los asuntos pertenecientes a la Iglesia, para captarse la voluntad del partido conservador, en el qué ella i su esposo

las resoluciones mas inesperadas, salvo el cambiar despues enteramente de idea para marchar por vias intermedias, segun y conforme debian demostrarlo sus contradicciones. Audaz y flemático al mismo tiempo, resuelto á adoptar ciertas cosas aun cuando fuesen puramente simples utopias, vacilante en los medios, sabia refrenarse y esperar largo tiempo, pero estando siempre alerta; cuando descubria el precipicio, retrocedia, saltaba por encima de dificultades gravísimas."

El carácter de Napoleon III i el carácter de Maximiliano (que habia nacido i se habia educado en nna Corte), hacen recordar una gran palabra de Bossuet. Predicaba el sermón del Beso de Judas en la iglesia del palacio de Versailles delante de Luis XIV i de todá su Corte: con pincel maestro trazó el cuadro de la traicion de Judas, refiriendo la soberbia, la ambicion de altos empleos i honores, la avaricia o amor desenfrenado al dinero, los odios, las envidias, las intrigas, las mentiras, las calumnias, los cohechos, las venganzas, las hipocresias i las traiciones que tuvieron lugar en Jerusalem el dia de la traicion de Judas i en los dias anteriores, i concluyó con este arranque valiente y sublime: "¡Oh Corte, mira aqui tu retrato!"

(1) "El Heraldo" de Guadalajara, num. del 12 de abril de 1894, artículo mui interesante, de Edmundo Ruiz, que en 1865 militó en Michoacan a las órdenes de Riva Palacio.

(2) Biografía de Agustin Zires: publicada por "El Tiempo."

pensaban apoyarse en lo de adelante. Maximiliano aceptó el 1866 consejo.

Julio, 6. Habiendo Santa—Anna escrito a Juarez poniendo su espada a la disposicion del Presidente de la República para derrocar el Imperio, Juarez le dió el 6 una contestacion por medio de su Ministro Sebastian Lerdo de Tejada, mas dura e infamante que la que le habia dado el Ministro Romero. A pesar de tantas vergonzosas repulsas, Santa—Anna no dejó de seguir intrigando para vér si conseguia su objeto.

Julio, 8. Carlota salió de la ciudad de México, acompañada del Conde de Bombelles, de Martin del Castillo, del general Jose Lopez Uruga, de su médico el Dr. belga Boklushlach, de los chambelanes Felipe Neri del Barrio (el antiguo Ministro de Guatemala), Suarez Peredo, Conde del Valle, i de dos damas de honor. A pocos dias se embarcó en Veracruz para San Nazario en el vapor "La Emperatriz Eugenia" (1).

Julio, mediados. El Congreso de los Estados Unidos, despues de discutir sobre los derechos de Juarez i los de Gonzalez Ortega a la Presidencia, resolvió reconocer como Presidente a Juarez, i prestarle veinte millones de pesos para que hiciera la guerra al Imperio.

Julio, mediados. El Coronel Vicente Riva Palacio supo en Huetamo la capitulacion de Matamoros, la victoria de Santa Gertrudis i la partida de la Emperatriz Carlota para Europa, com-

(1) En el mismo buque me embarqué yo en Veracruz, para San Nazario el dia 13 de enero de 1867. En el mismo buque iban el Dr. Rafael Lucio con su esposa la Sra. Isidora Ortega (vive) é hijos, el Sr. Ex—Ministro Pedro Escudero y Echanove (vive) con su esposa la Sra. Catarina Perez Gallardo é hijos, mi prima la Sra. Refugio Sanroman viuda de Cortina (vive) i familia, el Sr. José Amor y Escandon con su esposa la Sr. Elena Vivanco i su hermana política la Srita. Amalia Vivanco, i el Presbítero Lic. Andres Davis, el Dr. Lázaro Ortega (vive), una seccion de tropas francesas compuesta de 700 hombres i otros muchos pasajeros. Los SS. Lucio i Ortega i otros pasajeros viajaban por paseo e instruccion. Yo no fui en el Imperio ni mono ni carta blaca, e hice mi viaje por que lo deseaba desde mi primera juventud: en 1861 habia llegado hasta Veracruz i no habia podido embarcarme por haberme enfermado gravemente. Aunque el Padre Colomá en sus *Pequeñeces* dice: "El hombre se conoce por la corbata", yo no hice mi viaje por tomar mejores helados ni por vestir una corbata elegante, ni aun por procurar una banda de *Monseñor*, sino por adquirir las grandes utilidades que resultan de un viaje á Europa: aumentar un poco mi corto caudal científico, adquirir mayor conocimiento de los hombres y de las cosas, rectificar las ideas i espaciar el espíritu en horizontes mas extensos que el horizonte de Lagos en que me habia criado. Por lo mismo hice mi viaje sin dificultad i volví á Lagos sin dificultad.

1866 puso la danza intitulada "¡Adios Mamá Carlota!" i la publicó en "El Pito Real." Desde entonces se cantó con entusiasmo dicha danza, acompañada de la música en todos los lugares de la República en que estaban los republicanos (1).

Julio, 26. Cambio de Ministerio. Lacunza, Escudero y Echanove i Somera dejaron sus carteras, el Ministerio de Fomento se agregó al de Gobernacion i el nuevo Ministerio quedó de la manera siguiente:

Gobernacion i Fomento: Salazar Ilarregui.

Hacienda: Friand, frances, intendente en gefe del ejército frances.

Guerra: D' Osmont, general de brigada del mismo ejército.

Julio, fines. Reforma del célebre *Gabinete particular*. Por no haber vuelto de Europa Eloin i acabando de llegar de allá el Presbítero Agustin Fischer, fué nombrado jefe de dicho gabinete. Los principales que lo componian a la sazón eran Fischer, Samuel, Basch, aleman, médico de Maximiliano, un aleman oscuro apellidado Herzfeld i un austriaco que se apellidaba Bilimetz, a quien Maximiliano consultaba en todos los negocios arduos de política por que lo tenia por mui buen arqueólogo. Todos estos habitaban en el palacio imperial i eran los que realmente gobernaban a México, que eran los que menos lo conocian, por que ignoraban hasta su geografia i su idioma (2).

Julio, fines. Bazaine, siguiendo las órdenes de Napoleon, retiró las tropas francesas de Nuevo Leon i Tamaulipas. Con este motivo en el mismo mes de julio dichos Estados fueron ocupados con tropas republicanas i especialmente las capitales de ellos. Monterrey fué ocupado por Escobedo.

(1) "El Herald" de Guadalajara, artículo de Edmundo Ruiz poco antes citado.

(2) Los nombramientos de los franceses Friand i D' Osmont para los Ministerios mas importantes fueron desaprobados por todos los mexicanos imperialistas. Maximiliano hizo estos nombramientos por gratiar a Napoleon. Tambien fué de la desaprobacion general el nombramiento del Padre Fischer, que era aleman, luterano convertido al catolicismo, que no habia tenido en el clero mexicano mas empleo que el insignificante de ministro del Cara del Sagrario de Durango, que en el mismo año de 1838 habia sido nombrado por Maximiliano embajador en Roma con instrucciones *muti secretus* sobre los asuntos de la Iglesia, i que como digo, acababa de llegar de la ciudad eterna sin haber conseguido nada. Dichas instrucciones, segun se sospecha, se referian entre otras personas al Sr. Arzobispo Llubista i deben de ser mui interesantes; pero nada se sabe de ellas, por que aunque el Padre Fischer al morir las dejó consignadas en sus *Memorias*, dejó ordenado en su testamento que dicho documento o libro no se publicara hasta que trascurrieran diez años despues de su muerte.

Julio, fines. Pronunciamiento del coronel Florencio An- 1866 tillon en Piedragorda contra el Imperio.

Agosto, 7. Ocupacion de Tampico por los republicanos en virtud de capitulacion entre el coronel frances Langlais que defendia la plaza, i el general republicano Desiderio Pavon, que la atacaba.

Agosto, 9. Carlota, acompañada del Ministro Almonte i de su esposa, que habian ido á recibirla i cumplimentarla en el buque "La Emperatriz Eugenia," llegó a la estacion del Monte Parnaso en Paris, en donde la recibieron i cumplimentaron los demas individuos de la legacion mexicana, José M. Gutierrez de Estrada, el joven Salvador de Iturbide, agraciado por Maximiliano con el título de príncipe, otros mexicanos i el Abate Domenech, i de alli la condujeron con el Conde de Bombelles i demas de su comitiva al regio hospedaje que se le tenia preparado en el Gran Hotel. Momentos despues llegó a cumplimentarla el príncipe de Metternich, Ministro de Austria en Paris.

Agosto, 10, a las 6 de la tarde. Visita de la Emperatriz Eugenia a Carlota, acompañada aquella de varios altos dignatarios i damas de su Corte.

Agosto, 11. Primera conferencia entre Carlota y Napoleon III. Zamacois en el tomo cit., pág. 514, dice: "El dia 11 se dirigió la Emperatriz Carlota a Saint-Cloud, acompañada de la esposa de D. Juan Nepomuceno Almonte, en un carruaje de la Corte, siguiendo á este otro en que iba la Señora del Barrio, el Conde del Valle, gran chambelan, y el Sr. del Barrio, chambelan de servicio . . . Su Alteza el Príncipe Imperial (*niño de 10 años*) esperaba en la puerta á la Soberana de Méjico, á quien dió la mano al bajar del carruaje. La Emperatriz Eugenia, que se encontraba en el primer tramo de la escalera, acogió á la esposa de Maximiliano con señaladas muestras de satisfaccion y afecto.—El Emperador Napoleon, pretextando estar enfermo, se resistia á tener una entrevista con la Emperatriz Carlota; mas habiendo insistido en conferenciar personalmente con él, no pudo excusarse y la recibió. La esposa de Maximiliano pintó con vivo colorido la situacion verdaderamente crítica por la cual atravesaba el Imperio Mexicano . . . Indicó la conveniencia de que fuera relevado el Mariscal Bazaine, y rogó que el regreso del ejército expe-

1866 diccionario se aplazase hasta el mes de Abril del año siguiente de 1867, así como que se concediese dos años de respiro para el pago de la deuda contraída por el Imperio de Méjico, con Francia.”

Carlota delante de Napoleon leyó una *Exposicion* que le remitía el Gobierno de México, en la que entre otras muchas cosas se decía: “El Gobierno Imperial Mexicano no podía preveer, ni habria podido admitir como probable, el hecho de que al cabo de tres años de una guerra ruinosa, el general en jefe del ejército franco-mexicano, compuesto de cincuenta mil hombres, no hubiera conseguido someter las ricas provincias de Tabasco, Guerrero y Chiapas, donde no se ha visto ni un soldado frances. No podía suponer, sobre todo, que despues de prolongarse tres años la guerra, gracias á la inacción del Comandante en jefe ó á sus disposiciones, todos los extensos Estados del Norte habrian caído de nuevo bajo el yugo de los juaristas. Baste echar una rápida ojeada sobre la adjunta carta geográfica, para convencerse de esta deplorable situacion militar, y de la injusticia notoria que se comete al dirigir un cargo contra el Gobierno Imperial Mexicano, por no haber satisfecho las exigencias del Tratado de Miramar; el general en jefe frances ha privado á este Gobierno de sus naturales recursos, no terminando pronto y felizmente la guerra. Este es un hecho que debemos hacer constar de un modo solemne, pues no ha dependido de nosotros el evitar sus consecuencias... El 4 de Diciembre del mismo año insistia de nuevo S. M. sobre este punto. “Acabo de recibir, escribia, noticias muy desagradables de Sinaloa y del departamento de Mazatlan; las poblaciones de estas comarcas no saben darse cuenta de la causa que motiva la salida de las tropas francesas, antes que cuerpos mejicanos bien organizados vayan á reemplazarlas, ellas ven con terror al general Corona, próximo á apoderarse de un solo golpe de todo el pais que antes nos estaba sometido. La confianza está, por lo tanto, profundamente debilitada, y esta fatal medida nos hace perder en el espíritu público mas que una derrota grande, pues parece indicar que el Gobierno mismo no tiene fé en el porvenir.”—En otra carta de 17 de Diciembre de 1865 el Emperador indicaba al Mariscal Bazaine la necesidad urgente de ocupar el puerto de La Paz, capital de la

Baja California, para impedir que esta importante península ¹⁸⁶⁶ la, que cierra el golfo ó Mar de Cortes, fuese invadida por los filibusteros americanos ó cayera en poder de los disidentes. El Comandante en jefe respondió al punto: “Me apresuro á contestar á la carta que me ha dirigido V. M. fechada este mismo dia, con motivo de la contra revolucion que acaba de estallar en La Paz, capital de la Baja California. Tan luego como llegaron á mi conocimiento esos acontecimientos, dí orden al Almirante Mazéres, que manda la division naval de las costas del Pacífico, para que tomara una compañía franceca en Mazatlan, se dirigiera á La Paz y restableciese el orden.”—La compañía francesa no se ha presentado nunca en La Paz, y la Baja California permanece aun en poder de los enemigos del Imperio” (1).

“Se ha vituperado tambien al Gobierno Imperial Mejicano por no haber marchado exclusivamente con cierto partido, y por haber intentado una obra de conciliacion. —Pero qué ¿se ignora que esta política fué la aconsejada desde el principio por los mismos generales franceses? El general Castagny escribia al Mariscal el 30 de Agosto de 1864: “Las poblaciones de la frontera del Norte son enérgicas, laboriosas, industrias y liberales. Ellas aceptaran el Imperio sin dificultad, con tal que no se hieran demasiado duramente sus convicciones.” El Mariscal mismo decia á S. M., en una comunicacion fechada el 29 de Diciembre de 1864: “Las tendencias clericales del general Mejia y del general Lopez, y el espíritu generalmente liberal de las poblaciones de Nuevo Leon y Tamaulipas, hacen necesario el nombramiento de funcionarios ilustrados que con su influencia puedan contravalancear,

(1) La verdadera explicacion de la situación militar i política que guardaba el Imperio en la basta nacion mexicana i que deploraban Maximiliano, Carlota i los del mas que formaban a la sazón el Gobierno de México; la habia dado el general Leonardo Marquez en su carta de 18 de diciembre de 1861, que he presentado en estos *Anales*. Le escribió de la Habana el Dr. Miranda instándole para que pusiera su espada al servicio de la Intervencion francesa, i él no se resolvió por entonces conociendo la imposibilidad de una dominacion extranjera, i le contestó al Dr. Miranda: “como V. sabe, se puede encender el amor patrio, estimular el orgullo nacional y convertir en guerra de conquista lo que no es más que una intervencion amistosa, en cuyo caso, Señor, V. comprenderá fácilmente que nos perdemos y perdemos á la nacion en lugar de salvarnos todos; por que, creame V. Sr. Dr., que lo que es posible conseguir con la razon, es imposible alcanzarlo con la fuerza, por muchas que sean las tropas de que puedan disponer las naciones de Europa. V. conoce nuestra extension territorial y sabe V. bien lo acostumbrado que estan nuestros paisanos á la guerra de guerrillas que seria interminable.”

1866 sino dominar, la de los referidos comandantes militares." Se vé, pues, que por los consejos ó las insinuaciones de los jefes mas autorizados del ejército frances, tuvo otros cómplices el Emperador en su línea de conducta política, además de las personas que lo rodeaban, y por lo cual se le ha vituperado tan á menudo" (1).

"No consiste todo en tener un buen economista en su Consejo; es preciso además que perturbaciones violentas no vengan á cada paso á contrarestar sus combinaciones. Es menester, sobre todo, que una guerra conducida con apatia y que se prolonga, no venga á esterilizar á cada paso los esfuerzos del Gobierno é impedir el equilibrio entre los ingresos y gastos.—El 12 de Enero de 1866, el Emperador decia al comandante en Jefe: "En cuanto á las necesidades de las tropas nacionales que se encuentran en parte provistas de vestuario y equipo, nadie sufre tanto como yo moral y físicamente; por desgracia esta guerra interior absorbe, con su duracion, todos los productos de las rentas. Estoy resuelto, sin embargo, á hacer todos los sacrificios para cooperar á su terminacion, tan impacientemente esperada por la opinion pública del país y la de Francia."

"Impútase al Gobierno Imperial Mejicano el no haber apresurado la organizacion de un ejército nacional; pero qué, ¿se ignora que el comandante en jefe estaba encargado de formarlo é investido de todos los poderes necesarios al efecto?" (2).

(1) El centzontli canta por que se lo aconseja el ruiseñor, i la rana se echa al agua por que se lo aconseja el pato. Era una verdad que el espíritu dominante en todos los territorios (Estados) de la nacion mexicana en 1866, es decir, hace ya 31 años era el de las ideas liberales, era una verdad que las ideas de Bazaine i de los demas jefes franceses eran las liberales radicales; pero Maximiliano no necesitaba de que Bazaine ni nadie le aconsejara estas ideas, pues eran las mismas suyas i su esposa era mas roja que él.

[2] ¿I quien desterró á Miramon? ¿Quien desterró a Marquez? ¿Quienes desechaban el auxilio de los principales jefes mexicanos llamándoles *cangrejos*? ¿Quien sino Maximiliano fué el que alejó a los principales jefes mexicanos hasta Berlin i hasta Jerusalem, para impedir la organizacion de un ejército mexicano, por temor de que dichos jefes, profesando los principios conservadores, le hiciesen la guerra por su ley de tolerancia de cultos, por su ley de nacionalizacion de bienes eclesiásticos i demas leyes liberales radicales?

Desde el principio del mundo hasta hoi, el hombre siempre ha sido el mismo. Adam trató de disculparse echando la culpa a Eva i Eva trató de disculparse diciendo: "La serpiente me engañó". En el Segundo Imperio, a lo último del drama, los que lo habian promovido i representado en él se echaron la culpa los unos a los otros. Arrangoiz, Gutierrez de Estrada, Hidalgo i demas conservadores dijeron que Maximiliano los habia engañado, i Maximiliano en sus cartas a Jesus Teran, al Baron de Pont i en otros documentos, decia que los conservadores lo habian engañado a él; i

Zamacois a la pág. 515 dice: "La conferencia fué larga y 1866 acalorada, pero nada se decidió en ella, quedando pendiente el asunto para otras conferencias que debian efectuarse con ese fin. Con efecto, cinco mas llegaron á verificarse, de larga duracion; pero que no dieron para la Emperatriz el resultado que anhelaba, aunque tampoco quiso Napoleon darle una negativa absoluta, decirle toda la verdad entera que desgarrase su alma."

El conde de Kératry, hablando de la última conferencia entre Carlota i Napoleon III, dice: "La conversacion fué larga y violenta, llena por una y otra parte de recriminaciones que acabaron por alterar el carácter de las explicaciones mutuas. Viendo la Emperatriz desplomarse poco á poco el castillo de esperanzas que su imaginacion se habia complacido en levantar desde su partida de Chapultepec hasta los umbrales de Saint-Cloud, sintiendo que su cetro se le estrellaba en las manos, no pudo contener su arrebato. Despues de enumerar sus quejas, la hija de Leopoldo creyó reconocer, pero demasiado tarde, que al aceptar un trono de la munificencia del Emperador de los franceses, habia olvidado que tenia la sangre de los Orleans" (1).

Agosto, mediados. El General Ignacio R. Alatorre volvió a empuñar las armas contra el Imperio. Santibañez en la Obra citada, tomo 2.º, pág. 305, dice: "Entre algunos círculos políticos corre válido el rumor de que dicho General reconoció al imperio, y esto en mi concepto obedece á ignorancia supina de la Historia patria, ó á mala fé estudiada y

Fray Tomas Gómez dijo que Maximiliano i Carlota habian hecho una comedia, i Maximiliano i Carlota echaron la culpa a Bazaine, i Bazaine a Elion, i Elion a Napoleon III

(1) Alusion a la rivalidad i antigua i profunda enemistad entre la dinastia de Orleans i la dinastia napoléonica, que habia derribado a aquella, por lo que la reina Amalia, viuda de Luis Felipe I de Orleans, desde un principio se habia opuesto a que sus nietos aceptaran una corona de las manos de Napoleon.

Zamacois a la pág. 531 dice: "Hay motivos para creer que desde la última de esas conferencias, verificada en el palacio de Saint-Cloud, que fué larga y violenta, empezó a grabarse en la viva imaginacion de la joven Emperatriz Carlota una idea que debia hacerla perder la razon, juntamente con sus esperanzas." Arrangoiz en su Historia dice que segun su experiencia i la de todos los que habian tratado de cerca a Carlota, esta Señora toda su vida habia tenido ideas raras i grandes caprichos; pero desde que a últimos de junio de 1866 habia recibido la noticia de la pronta retirada del ejército frances de México, su carácter se habia ido acentuando cada dia mas. Los insomnios durante tres meses fueron la causa principal de la catástrofe del 27 de septiembre.

1866 voluntad deliberadamente calumniadora. — Despues de la falta de caballeridad del llamado Emperador de México, á que antes hice referencia, Alatorre comenzó á sufrir todo el peso de una conducta hipócrita y desleal: fué trasladado á la Ex-acordada á fines del mes de Abril, donde permaneció *rigorosamente incommunicado* hasta el 29 de Junio de 1866; de allí se le pasó con igual rigorismo á la prision militar que habia en San Cosme, pretextando para molestarlo, que estaba en pláticas con algunos jefes republicanos. — En su nueva prision se presentó de improviso el capitan de zuavos Piérre, manifestándole á nombre de Maximiliano y en su calidad de Secretario del mismo, que la salud pública exigia su expatriacion á la Martinica, resolucion tomada ya por el Archiduque, y que solo podria revocarse si Alatorre firmaba un documento, en el cual se comprometiera á no hacer armas contra el Gobierno Imperial. Alatorre solicitó un plazo de cuatro dias, para resolver acerca del partido que debiera tomar en aquella anómala situacion, y previa consulta con personas de intachable patriotismo, formó la resolucion de firmar aquel documento, á reserva de obrar en sentido opuesto, tan luego como tuviera libertad de accion. — La tarde del 23 de Julio de 1866 el capitan Piérre se presentó en la prision de San Cosme, y recabó la firma de Alatorre, el cual fué puesto en absoluta libertad, al dia siguiente de firmarse el documento á que me he referido. — El Archiduque habia faltado de una manera cínica á la palabra de honor que habia dado al General Alatorre, y por lo mismo habia autorizado á este á quebrantar la suya cuando aquel la exigiera. — La caballeridad tiene sus leyes, pero estas deben ser recíprocas en su accion: roto el pacto por uno, el otro no tenia obligacion de respetarlo: así es que Alatorre, haciendo uso de su libertad y valiéndose de un disfraz, solió de la ciudad de México en los primeros dias de Agosto del repetido año: los fondos que necesitó para ponerse en camino, le fueron facilitados bondadosamente por el Sr. Lic. Rafael Martinez de la Torre. — El Estado de Veracruz, en donde el fuego patrio no se habia extinguido, sintió desde luego la influencia de Alatorre, al presentarse en Cozamaluapan al General Alejandro Garcia.”

Agosto, 29. Salida de Carlota de Paris para Miramar.

Agosto, fines. Maximiliano formó su Ministerio de la manera siguiente:

Justicia: Teodosio Lares, Presidente.

Gobernacion: Teófilo Marin, abogado, conservador.

Instruccion pública i Cultos, Manuel Garcia Aguirre, abogado, conservador.

Fomento: Joaquin de Mier y Teran, conservador.

Hacienda: Friand.

Guerra: D' Osmond.

Septiembre, 4. Accion de Guadalupe (Sonora), ganada por el general Angel Martinez al general Refugio Tánori i sus subalternos el capitan frances Lamberg (que murió en la accion) i el coronel José M. ^o Tranquilino Almada, el que habia vencido a Antonio Rosales.

Septiembre, 5. Accion de Ures, ganada por Angel Martinez a los mismos i toma de la misma ciudad.

Septiembre, 14. Desocupacion de Guaymas por la fuerza francesa, por orden de Bazaine, para comenzar a concentrar sus tropas i principiar la evacuacion de México.

Septiembre, 16. Maximiliano pronunció un discurso en la fiesta del Grito de Independencia, en el que dijo: “No es en momentos arduos cuando abandona un verdadero hapsburgo su puesto.”

Septiembre, 16. Carlota celebró en Miramar la misma fiesta de Independencia con izar en el frontis del castiilo el pabellon mexicano, cañonazos, música e iluminaciones del mismo frontis i del jardin en la noche con forolitos venecianos (1).

Septiembre, 16. Carta de Berthelin, del Sur de Jalisco, al general Ignacio Gutierrez, comandante de Guadalupe, en la que le decia: “Todo hombre que se trae y que se reconoce que forma parte de las gavillas, es fusilado inmediatamente. Ya he hecho pasar por las armas á cuarenta y dos de estos.”

Septiembre, 18. Friand i D' Osmont renunciaron sus carteras por apremio de Bazaine, quien les hizo presente que se

(1) En su camino de Francia a Miramar por Milan, Venecia i Padua, un dia dió i tomó en que un italiano que tocaba un organillo era el general mexicano Paulin o Lamadrid, i aunque los Señores que la acompañaban (conteniendo la risa) le dijeron que no era así, ella no se convenció.

1866 gun la ordenanza militar sus empleos de Ministros eran incompatibles con los que tenían en el ejército francés. Fueron nombrados Ministro de Hacienda Joaquín Torres Larraínzar i de Guerra el general Ramon Tavera.

Septiembre, 20. Fuga de Porfirio Diaz. El Sr. Vigil en "México á través de los Siglos," pag. 724, dice: "Por último el 20 de septiembre en la noche pudo realizar su evasión (*Porfirio Diaz*) escalando, por medio de una cuerda que le arrojaron sus amigos, la tapia del cuartel en que se hallaba. Al salir, dejó caer dos cartas, una dirigida á un oficial francés en que le daba las gracias por su conducta caballerosa, y la otra al Conde de Thum, recordando el haberle manifestado su intención de escaparse y desafiándole para el campo de batalla. Una vez en la calle, montó en el caballo que se le tenía prevenido y se alejó precipitadamente de la ciudad, con un solo compañero, tomando por veredas extraviadas el Sur de Puebla... Pronto se hizo sentir la presencia de Diaz entre los republicanos."

El General Santibañez en su obra cit., tomo 2.º, págs. 277 i sigs., dice: "No estuvo exenta de peligros la salida del General Diaz de su prision en la Compañía: aislado, sin comunicarse mas que con un fiel i leal soldado, el ardiente republicano i ciego partidario suyo Julian Martinez, no tenia quien lo alentara en su empresa, ni le indicara siquiera la manera de ponerse en salvo. Julian Martinez hubiera dado la vida por su General; pero no era capaz de hacerle alguna indicacion favorable, porque su rudeza no se lo permitia."

"Martinez, sin embargo, fué un angel tutelar del insigne cautivo: su lealtad á toda prueba, la utilizó el General Diaz para obtener y dar noticias al campo liberal; aquel servidor tan sincero sabia que su vida estaba en peligro, si por desgracia caia en poder de los vigilantes alguno de los papeles de que era conductor, falta que no se le hubiera perdonado, por tratarse del alto personaje á quien prestaba tan valioso auxilio. Martinez, sin embargo, jamas se rehusó á servir de correo en circunstancias tan difíciles."

"Mientras la guardia del General Diaz estuvo encomendada al caballeroso Schismandia, el peligro no era tan grave, por que este Jefe tuvo al prisionero tales consideraciones, que el referido General, por recíproca caballerosidad, no qui-

so ponerse en salvo, á fin de no comprometer á un Jefe distinguido." 1866

"Pero el peligro para Martinez llegó á hacerse gravísimo, cuando el Conde de Thum estuvo encargado de la prision: entonces se registraba al fiel servidor á la entrada y á la salida, se le dirigian preguntas capciosas para ver si se lograba sorprender algun secreto del General: Martinez guardaba una reserva tan absoluta, que el Conde de Thum nunca pudo sospechar nada de lo que Martinez sabia: aquel indio noble y generoso era una estatua viviente cuando se le interrogaba, al grado de haber merecido el desprecio del Conde, por el aspecto de idiotismo que Martinez sabia dar á su actitud cuando estaba frente á su interrogador: increíble parecia á este que bajo el burdo vestido de Martinez latiera el corazón de un hombre, noble por sus sentimientos, grande por sus servicios."

"Martinez no debe vivir ignorado de sus conciudadanos; fué un héroe de origen humildísimo; fué un patriota de colosales proporciones" (1).

"Sobre la manera de evadirse el General Diaz de su prision yo no tengo datos; pero para no dejar incompleta esta parte de mi Reseña de un suceso tan importante, copio de la "Historia Militar del General Porfirio Diaz" (Escudero, pag. 91) lo que sigue: "Los que conocen la Compañía de Puebla, donde estaba preso el caudillo republicano, se asombrarán de cómo este intentó aquella fuga que pareceria imposible por la altura de los muros del antiguo convento de los Jesuitas y por estar el edificio convertido en cuartel, cubierto con centinelas por todas partes."

"Los preparativos hechos por el prisionero, consistian tan solo en una cuerda larga y perfectamente enrollada, y un puñal que con mil dificultades pudo proporcionarse. En las sombras de la noche salió de la celda que le servia de calabozo, llevando la cuerda que debia servirle para su evasión; y aprovechando el momento en que el centinela le daba la espalda en una de sus vueltas, se deslizó por la pared del claustro, llegó á una azotehuela, y trepó despues de esfuer-

(1) El Sr. Santibañez presenta el retrato de Julian Martinez, *Justus honor!*, i su narracion es mui interesante, entre otros capítulos, porque retrata el caracter de la raza india.

1866 zos supremos, al techo de una pequeña cocina que allí habia. Despues, allí lanzó un extremo de la cuerda, logrando al fin engancharla en una pilastra de la bóveda de la iglesia, y ascendió por ella sintiendo el vértigo del vacio; pero llegó al fin á la altura.”

“Entonces comenzó á arrastrarse por las bóvedas para que no distinguieran su silueta los centinelas apostados en el techo del convento, que quedaba á sus pies. Al fin, por uno de los ángulos de la iglesia que caia á una calle situada á la espalda del templo, se descolgó en el vacio y oscilando y jugando la vida, calló al fin á una casa, donde pudo salir á la calle.”

“La evasion estaba realizada sin que el General Diaz hubiera perdido ni por un momento la tranquilidad de su espíritu; y prueba de ello es, que en la punta inferior de la cuerda por donde consumó la fuga, dejó atadas dos cartas, una para el Conde Thum reprochándole su mal comportamiento, y otra para Schismandia dándole las gracias por las atenciones que le mereció.”

Septiembre, 20. Aprehension de 16 jefes imperialistas i muerte de Almada. Dice Zamacois en el tomo cit., pag. 552: “Los generales imperialistas D. Refugio Tánori y D. Domingo Molina, el coronel D. José M. Tranquilino Almada y otros varios jefes y oficiales, de los que habian sido derrotados en la accion de Guadalupe que se habian retirado á Guaymas, se embarcaron en una goleta mercante y se dirigieron hácia la Baja California, antes de que entrasen en la poblacion las fuerzas republicanas. Inmediatamente mandó el general republicano D. Angel Martinez que saliese en persecucion de ellos, en un buque armado de guerra de mayor porte y mas ligero, el teniente coronel D. Próspero Salazar, con la fuerza necesaria. Siguiendo el rumbo que los fugitivos habian llevado, logró alcanzarles en la tarde del veinte y aprehender á todos. Aunque nadie opuso resistencia y por lo mismo, no habia necesidad de hacer fuego sobre ellos, el capitan D. Abato Avilés, en el momento de aprehenderlos disparó un pistoletazo sobre D. José M. Tranquilino Almada, privándole de la vida.”

El general Santibañez en el tomo 2.º cit., pags. 217 i sigs. presenta muchas órdenes del gobierno frances para la rea-

prehension de Porfirio Diaz; como ejemplo i en unos Anales 1866 bastan las dos siguientes.

Septiembre, 21. “Circular.—El prisionero de guerra, Jefe de los disidentes D. Porfirio Diaz, huyó esta noche de la prision. Sírvase V. S. ordenar la mas eficaz vigilancia para lograr su reaprehension. Puebla, Septiembre 21 de 1866.—El General Comandante de la 2.ª Division Territorial Militar.—*Thum General.*—A los Sres. Prefectos Políticos.”

“Acatzingo, Septiembre 21 de 1866.—El Sr. Secretario de la Prefectura Política del Departamento, por parte telegráfico recibido hoy me dice lo que copio.—El Comandante Superior ofrece mil pesos por la reaprehension del General Porfirio Diaz, que se ha fugado hoy de esta ciudad, por lo que de orden superior prevengo á Ud. proceda á la reaprehension por medio de los agentes de esa oficina, y que lo avise al Sr. Comandante Carrasco con el mismo objeto.—Y lo trascibo á Ud. para su conocimiento, y que dé aviso al Sr. Carrasco, protestándole con tal motivo mi consideracion y respeto.—El Alcalde municipal.—J. de J. Machorro.”

Septiembre, 21. Santibañez en el tomo cit., pag. 280, dice: “Visoso con 150 caballos y Flon con 200 se movieron por orden directa de Bazaine en persecucion del general Diaz.”

Septiembre, 21. Santibañez en la misma pag. 280 dice: “Al amanecer del 21 de Septiembre, el General Diaz, solo, marchaba rápidamente para Coyula, donde lo aguardaba Bernardino Garcia con una fuerza insignificante de catorce hombres. . . Al siguiente dia, con ese grupo sorprendió y desarmó la guarnicion de Tehuitzingo, reunió cuarenta hombres y marchó á Piaxtla, donde derrotó á un escuadron, que de Acatlan marchaba á su encuentro, quitándole todas sus armas y sus caballos.”

Septiembre, 25. Fusilamiento en Guaymas de los 25 prisioneros hechos en el mismo puerto el dia 20, de los que el principal fué Refugio Tánori (1).

(1) Zamacois dice: “D. Refugio Tánori murió con la serenidad y valor que habia demostrado en los campos de batalla. Era indio de raza pura, de extraordinario valor y ardentemente adicto á la causa imperialista. Jefe de los indios ópatas, se habia hecho á la cabeza de ellos contra los republicanos, y su fidelidad hácia el gobierno imperial fué no menos inquebrantable que la del general D. Tomas Mejia. No obstante ser un hombre sumamente serio y escaso de palabras, al llegar al sitio de la ejecucion dirigió al público la palabra, diciendo con voz fuerte y animada: Voy á mo-